

Novela Carlos Busqued recorre con realismo la sórdida cotidianidad de personajes que malviven en una de las provincias más pobres de Argentina

Pesadillas en el Chaco

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Que el lector se olvide de que *Bajo este sol tremendo* de Carlos Busqued (Presidencia Roque Sáez Peña, Chaco, Argentina, 1970) fue simplemente una de las candidatas al XXVI premio Herralde de novela. Por méritos literarios podría muy bien haber sido la ganadora, de no haber competido con Daniel Sada, uno de los pesos pesados —si este es un atributo que se pueda atribuir a los aligeros escritores— de la narrativa mexicana. Estamos de nuevo en una provincia desolada dentro de una geografía itinerante, pero que aquí se mueve dentro de un realismo sucio cercano al del cubano Juan Pedro Gutiérrez o al del colombiano Fernando Vallejo, marcadas por la sordidez, la concisión expresiva y la imperturbabilidad ante la violencia.

Busqued se ha movido con libertad en este territorio, y ha sabido reflejar el tedio de una civilización que se ha refugiado en la televisión, las revistas de divulgación cultural, las drogas, la violencia gratuita, ni siquiera sádica, el desapego hacia la familia y el desinterés por la política, así como la vida sórdida y sin estímulos en el Chaco, una de las provincias más pobres de Argentina. Lapachito es un pueblo con un calor achicharrante, de calles descuidadas, casas rajadas y pozos negros. Allí tiene que dirigirse Javier Cetarti, residente en Córdoba, cuando un desconocido, Duarte, “el hombre de dientes podridos que sonreía como en una propaganda de dentífrico del infierno”, le telefona para decirle que Molina ha matado a su concubina mujer y a su hijo, es decir, la madre y el hermano de Cetarti. Duarte le dice que él, suboficial de la fuerza aérea, como el asesino y suicida Molina, puede conseguirle que cobre el seguro de vida si está dispuesto a darle la mitad. Duarte ha decidido por su cuenta que incineren los cuerpos, y así “nos ahorramos el velorio y las pelotudeces”. Pero el lector perceptivo sólo empieza a sospechar de Duarte cuando hace una misteriosa llamada. Es aquí cuando entra en acción, a modo de contrapunto, Danielito, hijo de Molina y compinche de Duarte. Un mismo destino parece marcar la vida de Cetarti y Danielito, por lo que el encuentro y el final del con-

trapunto parecían inevitables.

Los tres personajes tienen mucho en común: los porros, la pornografía, el interés por los documentales, las revistas o las enciclopedias de divulgación y la obsesión por el dinero. Vidas sórdidas, dominadas por el sopor, la apatía y la aridez emocional. Porque la violencia entra a formar parte de la vida cotidiana, de la naturaleza misma. Como contraste, la acción de la novela es agitada, con diálogos breves,

Carlos Busqued
Bajo este sol tremendo

ANAGRAMA
184 PÁGINAS
15 EUROS



'Bajo este sol tremendo' describe el sopor, la apatía, la aridez emocional, la violencia gratuita

con continuos desplazamientos, de una provincia a otra, de una casa a otra. Asistimos nauseados a las escenas pornográficas; divertidos ante la sucesión de animales y sus curiosas costumbres: en las revistas, en los documentales, en la vida real y hasta en los sueños. Porque todo produce una sensación de pesadilla, como la visita al cementerio, las cenizas de su madre y su hermano que Cetarti arroja al retrete, los perros amenazadores, el silencioso ajolote que nos remite al axólotl de Cortázar, la elefanta del Circo, el enfurecido cebú, la mujer secuestrada o la madre de Danielito que se suicida ingiriendo raticida. Un fascinante recorrido dantesco por el infierno del Chaco, donde vida y muerte se encuentran. |

El escritor argentino Carlos Busqued
ANAGRAMA